

## ÍNDICE

Introducción.....	9
ANTHONY ÁLVAREZ, ALFONSO ÁLVAREZ-OSSORIO, GWLADYS BERNARD Y VÍCTOR A. TORRES-GONZÁLEZ	
Nota de los editores.....	21
La producción y comercio de ánforas y conservas de pescado en la Bahía de Cádiz en época fenicio-púnica. Nuevos datos, métodos y enfoques para viejos debates .....	23
ANTONIO M. SÁEZ ROMERO Y ENRIQUE GARCÍA VARGAS	
Nature, architecture et fonctions des espaces sacrés maritimes du détroit de Gibraltar à l'époque punique.....	73
BENJAMIN CAPARROY	
<i>Afri in Hispania, in Africa Hispani</i> : la circulación de tropas a través del estrecho durante la conquista romana de <i>Hispania</i> .....	93
ALEJANDRO DÍAZ FERNÁNDEZ	
Cayo Julio César, <i>Hispania</i> y el <i>Fretum Herculeum</i> .....	121
MIGUEL ÁNGEL NOVILLO LÓPEZ	
Colonización y municipalización romana en el estrecho de Gibraltar durante la época julio-claudia.....	139
VÍCTOR A. TORRES-GONZÁLEZ	
El Estrecho del este hacia el oeste: ¿un espacio bisagra entre las provincias hispánicas? .....	163
SUSANA MARCOS	
<i>D'une rive à l'autre</i> . Los contactos entre <i>Hispania</i> y las provincias africanas desde el punto de vista de la onomástica .....	185
ANTHONY ÁLVAREZ MELERO	

Las incursiones mauritanas en la Bética bajo el reinado de Marco Aurelio .....	205
GWLADYS BERNARD	
Más allá de los <i>Mauri</i> . En torno a los orígenes de la crisis del modelo cívico y urbano altoimperial en <i>Hispania</i> .....	225
DIEGO ROMERO VERA	
<i>C. Iulius Asper</i> , patron de Maurétanie tingitane.....	247
SABINE LEFEBVRE	
El estrecho de Gibraltar en el siglo vándalo.....	275
DAVID ÁLVAREZ JIMÉNEZ	
La piratería como factor geoestratégico en el Estrecho durante la Antigüedad ..	309
ALFONSO ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS	
Conclusiones. Del <i>Fretum Gaditanum</i> al <i>Fretum Septemgaditanum</i> .....	333
LAURENT CALLEGARIN	
Índices .....	343
<i>A. Fuentes antiguas</i> .....	
	343
<i>B. Antropónimos</i> .....	
	354
<i>C. Topónimos</i> .....	
	358
<i>D. Teónimos</i> .....	
	363

## INTRODUCCIÓN

El objetivo de este volumen es ofrecer un panorama diacrónico que permita conocer los mecanismos de los procesos históricos relacionados con el estrecho de Gibraltar, la forma en la que ambas orillas estuvieron conectadas y cómo los procesos políticos y socioeconómicos que se produjeron en alguna de sus vertientes afectaron en mayor o menor medida a la otra, incluso a territorios adyacentes que no son los que por sí mismo forman parte de lo que podríamos denominar “Círculo del Estrecho”. Para ello, en el libro que tiene el lector entre sus manos, se han reunido los trabajos expuestos en el marco de unas jornadas de estudios celebradas en Sevilla los días 8 y 9 de mayo de 2017 en el aula Carriazo de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla con el apoyo del Grupo ORDO V (HAR2014-55857-P), la Facultad de Geografía e Historia, el Servicio de Extensión Universitaria y el Vicerrectorado de Investigación. Fueron organizadas por los profesores Anthony Álvarez Melero y Alfonso Álvarez-Ossorio Rivas del departamento de Historia Antigua, a los que se sumaron Gwladys Bernard, maîtresse de conférences de la Universidad París VIII, que contribuyó a las perspectivas historiográficas, además de conseguir el apoyo económico de su universidad y Víctor A. Torres-González, contratado predoctoral FPU adscrito al Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Sevilla, encargado de las arduas tareas editoriales, así como de unificar las referencias bibliográficas y de la confección de los índices. Con todo, tanto la temática elegida como el perfil de los investigadores de alto nivel, provenientes de universidades españolas y francesas, que participaron en la actividad tienen como punto común el estudio del *Fretum Hispanicum* según distintos puntos de vista.

De hecho, antes de proseguir, conviene precisar un poco los conceptos relativos al *Fretum Hispanicum*, reflexionando sobre algunas definiciones preliminares y ofreciendo una puesta en perspectiva historiográfica.

Las investigaciones históricas sobre las regiones marítimas distan mucho de ser un hecho novedoso: desde “El Mediterráneo” de Fernand Braudel<sup>1</sup>, se adopta como sana costumbre el pensar primero los mares y los espacios costeros en el marco de la reflexión sobre la constitución política de los imperios, sobre los contactos comerciales y sobre los mestizajes humanos. La importancia de la “part du milieu”, el interés de la geohistoria, la consideración de la “longue durée” son igualmente reflejos ya prácticamente inconscientes que animan a los historiadores y que forman parte del bagaje “natural” de los arqueólogos<sup>2</sup>. A ese respecto, preguntarse sobre el Estrecho más occidental del Mediterráneo, una de las “connected micro-regions” mencionadas por Nicholas Purcell y Peregrine Horden<sup>3</sup>, parece pertinente. Pero ¿cómo llamar a ese Estrecho y cómo analizarlo?

Conocemos primero al estrecho de Gibraltar por esa referencia a la “montaña de Tariq”, un territorio de frontera inestable entre la Cristiandad y el Islam; una región de *ribat*, de diques, de batallas e invasiones, pero también un canal de paso, una zona de puertos, de contactos entre las ciudades de Andalucía y el Magreb, donde los habitantes podrían contemplar la ropa tendida en las ventanas en la otra orilla del Estrecho<sup>4</sup>. Esa referencia medieval es desde luego fundamental, pero concentra la atención sobre una dualidad norte-sur entre las orillas del Estrecho, a veces conflictiva, o pacífica. Sin embargo, para los tiempos que nos preocupan, a saber, los períodos protohistórico y antiguo, las relaciones norte-sur no son las que se desarrollan de manera principal en el Estrecho. En efecto, durante la Antigüedad, la cuenca más occidental del Mediterráneo se define primero como una región, la de las columnas de Hércules: esa zona no se caracteriza por su referencia a un conquistador “de norte a sur”, sino al contrario es descrita como un cara a cara de dos hitos, uno africano y otro europeo<sup>5</sup>. Esos dos hitos terminales, aunque distintos, no se oponen, sino que señalan juntos la salida del mundo mediterráneo siguiendo un trayecto que va de este a oeste. Por cierto, una salida que parece poco aconsejable,

1. F. BRAUDEL, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, París 1949.

2. Véase recientemente sobre la región que nos interesa: D. BERNAL CASASOLA, “Le Cercle du Détroit, une région géohistorique sur la longue durée”, en M. Coltelloni-Trannoy, V. Bridoux y V. Brouquier-Reddé (eds.), *Le Cercle du Détroit dans l'Antiquité : l'héritage de Miguel Tarradell. Karthago, revue d'archéologie méditerranéenne* 29, 2016, pp. 7-50.

3. N. PURCELL y P. HORDEN, *The Corrupting Sea. A Study of Mediterranean History*, Oxford 2000.

4. Sobre las representaciones medievales del Estrecho, véase en concreto Y. DEJUGNAT, F. DES BOSCS-PLATEAUX y A. HAUSHALTER (eds.), *Regards croisés sur les représentations de Gibraltar*, Madrid 2018.

5. Sobre esa terminología, véase G. BERNARD, *Nec plus ultra: L'Extrême Occident méditerranéen dans l'espace politique romain (218 av. J.-C. – 305 apr. J.-C.)*, Madrid 2018, esp. pp. 51-68.

si seguimos las palabras de Píndaro<sup>6</sup>. Otra expresión usada por los griegos para calificar ese espacio es la de “Πύλαι”, de “Puertas Gadirides”<sup>7</sup>, de “Puertas de la noche” que permiten el tránsito hacia el mundo oceánico<sup>8</sup>. En latín, la región de las columnas aparece con frecuencia mencionada con el término *fretum*, que subraya una vez más la estrechez de la separación entre los continentes europeo y africano. No son precisamente estas relaciones de norte a sur, que parecen enfrentar a una ribera del mar Interior contra la otra<sup>9</sup>, las que llaman la atención, sino que parece mucho más interesante a ojos de los antiguos la atracción que suscita el Océano<sup>10</sup>. Y el núcleo de este lugar de paso pueden ser las “columnas”, pero también la ciudad de *Gades*, que da su nombre al Estrecho en la expresión *Fretum Gaditanum* y que se refiere igualmente al golfo contiguo<sup>11</sup>. La estrechez de ese canal entre las regiones ibéricas y mauritanas, como paso permitido entre el Mediterráneo y el Océano, concede al Estrecho de *Gades* esa fisionomía original de “doble encrucijada” continental, pero sobre todo marítima: esa característica peculiar le hizo en ocasiones merecedor del calificativo de “parangon de tous les détroits”<sup>12</sup>.

Ahondar en la reflexión sobre ese espacio marginal para los griegos y los romanos, de parajes inmediatos para los gaditanos y los *Mauri*, y de paso esencial para todos, ni es inútil, ni simple, debido a la diversidad de los enfoques y de las épocas. En efecto, el simple hecho de calificar el objeto de estudio crea ya una primera dificultad: “estrecho de Gibraltar” es una denominación anacrónica; “columnas de Hércules” o de “Heracles” encaminaría la reflexión hacia las representaciones mitológicas y geográficas del Estrecho, que no son el objeto del libro; *Fretum Gaditanum* llevaría a centrar una problemática (celebrada en Sevilla) sobre la ciudad de los *Balbi*, cuando el objetivo del libro es precisamente el de prestar atención a las proyecciones lejanas y a las relaciones

6. Pi. N. 3. 19-28 y 4. 69-72; O. 3. 75-81.

7. De Estrabón (3. 5-6) que cita a Píndaro.

8. C. JOURDAIN-ANNEQUIN, *Héraclès aux portes du soir. Mythe et histoire*, Besançon 1989.

9. E. PAPI, “L’invention du Cercle del Estrecho”, en M. Coltelloni-Trannoy, V. Bridoux y V. Brouquier-Reddé (eds.), *Le Cercle du Détroit dans l’Antiquité : l’héritage de Miguel Tarradell. Karthago, revue d’archéologie méditerranéenne* 29, 2016, pp. 105-120 y esp. p. 109 subraya con razón que las orillas del Estrecho no se confunden y que éste separa claramente los continentes tal y como demostraría una serie de verbos latinos, como por ejemplo *diuidere*, *discernere*, etc. Si bien es cierto que, para los autores clásicos y, sobre todo, los de la Tardoantigüedad, el Estrecho señala un límite geográfico norte-sur, conviene, a pesar de todo, apuntar que su estrechez y la proximidad de sus orillas son recalçadas en varias ocasiones (por ejemplo, Sall. *Iug.* 18. 5; Liv. *Per.* 24; Mart. 6. 623 y 6. 666).

10. El Estrecho se sitúa entre “nuestro Mar” y el Océano, especialmente para Sall. *Iug.* 17. 4: *ea Africa finis habet ab occidente fretum nostri maris et Oceani*.

11. Sobre el *Fretum Gaditanum*: Ampel. 6. 2 y 7. 2.; Flor. 1. 9; *Tab. Peut.* G 125. 551 y G 130. 556; Jornand. *Get.* 33; Isid. H. *Etym.* 13. 15. 2; 13. 18. 2; 14. 4. 30.

12. J.-R. VANNEY y L. MÉNANTEAU, *Géographie du golfe ibéro-marocain*, Lisboa 2004.

que el Estrecho favorece, y no el de referirse a la trayectoria histórica de *Gades*. Para dar cuerpo a esas dudas, forjar un título nos aportó una solución muy cómoda a nuestras dudas historiográficas: si el espacio-tiempo que hemos considerado es el Estrecho que bordea las regiones hispánicas en tiempos de la dominación romana, es el neolatinismo “*Fretum Hispanicum*”<sup>13</sup> el término que refleja de la mejor forma posible el contenido de la obra. Este título es una mistificación que se acepta como tal, un juego literario que no busca justificaciones antiguas, pero que no tiene tampoco como objetivo un nuevo mito historiográfico.

El Estrecho es, a la par, para sus ribereños, una zona de pesca y de producción industrial esencial (sal, cerámica y conservas de pescado), que tienden a veces a exportarse, así como una zona de travesías meridianas y longitudinales equipada con puertos y embarcaderos. Pero el Estrecho representa también para los romanos, que siguen los pasos de los Barca y de los gaditanos, una zona estratégica de control de las regiones hispánicas, de Cartagena hasta la Lusitania atlántica, y de las Mauritánias, de Mogador hasta el mar de Alborán. Tras la conquista, con Augusto, llega el momento de las implantaciones coloniales y de un gran desarrollo urbano a ambos lados del Estrecho. Por último, este angosto punto de paso permite movimientos e intercambios entre las poblaciones costeras, a menudo pacíficos y perceptibles principalmente en la onomástica, en ocasiones beligerantes, requiriendo intervenciones del poder imperial. Esas relaciones (militares, piráticas, comerciales, humanas), independientemente de la escala de los distintos centros que las protagonizan o donde tienen lugar, ya sean regionales (*Gades*, Tánger, Cartagena), mediterráneas (Cartago, Roma), o incluso atlánticas, constituyen algunas de las vías por las que se encaminan las distintas reflexiones de este volumen. Este libro se enmarca en un rico panorama, inmerso en una plena renovación. Para describir de forma sucinta las grandes líneas de esta opulenta historiografía, se distinguen tres etapas sucesivas:

Los trabajos que son el germen de la problemática son obra de Miquel Tarradell que, desde la década de 1950, contribuyeron enormemente a potenciar las similitudes entre ambas orillas del Mediterráneo en época fenicio-púnica, popularizando las imágenes de puente y luego de círculo para calificar las estrechas proximidades regionales, sin introducir jerarquías<sup>14</sup>. Pero esa precaución inicial se esfumó de forma precipitada en las corrientes de la época,

13. En realidad, dicha expresión aparece una sola y única vez en las fuentes clásicas: Suet. *Vit.* 13. 2.

14. Véase específicamente M. TARRADELL, *Marruecos púnico*, Tetuán 1960, pp. 59-60. Para una bibliografía más amplia sobre esta cuestión, véase la referencia a Tarradell en M. COLTELLONI-TRANNOY, V. BRIDOUX y V. BROUQUIER-REDDÉ (eds.), *Le Cercle du Détroit dans l'Antiquité : l'héritage de Miguel Tarradell, Karthago, revue d'archéologie méditerranéenne* 29, 2016, p. 164.

todavía muy marcada por el colonialismo aún presente en la región, como lo demuestra la publicación en 1954 de las *Actas del I Congreso Arqueológico del Marruecos español* que tuvo lugar en Tetuán un año antes. Ese paradigma de “Círculo”, o “Circuito del Estrecho”, se fue posteriormente extendiendo de forma considerable en el tiempo, especialmente por M. Ponsich, para nombrar las relaciones comerciales entre las regiones ibéricas y mauritanas de la época fenicia hasta la Antigüedad Tardía<sup>15</sup>. La posición hegemónica de *Gades* en ese “Círculo” fue notablemente puesta en valor en algunos trabajos, que hacían al mismo tiempo de la *Mauretania Tingitana* un simple apéndice de *Hispania*<sup>16</sup>.

La segunda etapa, que se desarrolla desde finales de los 80 del pasado siglo hasta la primera década de la actual centuria, se caracteriza por una notoria proliferación de las investigaciones arqueológicas, especialmente en la costa norte del Estrecho, pero también, aunque de forma al principio más limitada, al norte de Marruecos. Hubo también un gran número de encuentros científicos, sobre todo españoles, que reunieron a una serie de investigadores, principalmente arqueólogos, ceramólogos y numismatas, que fueron publicando parte de los resultados<sup>17</sup>. Durante esas dos décadas, se han leído, a ambos lados del Estrecho, tesis doctorales concernientes a la Hispania meridional o Mauritania, que incluyen igualmente apartados sobre las exportaciones y los contactos<sup>18</sup>. Si la mayoría de las contribuciones se centran en las similitudes entre regiones vecinas, esos encuentros y trabajos han permitido la difusión y la primera publicación de muchos datos arqueológicos del I milenio en época romana. La voluntad de hacer desaparecer las fronteras disciplinares y geográficas, herencias de las historias nacionales anteriores a la Segunda Guerra Mundial o al período franquista, así como de abrirse y liberar energías, o de privilegiar datos seriales provenientes del “campo”, se hace notar en

---

15. M. PONSICH, “Pérennité des relations dans le circuit du Détroit de Gibraltar”, *ANRW* II/3, pp. 654-684.

16. Véase la bibliografía y el planteamiento crítico de esta teoría en E. PAPI, “L’invention” (n. 9), pp. 106-108 y G. BERNARD, *Nec plus ultra* (n. 5), pp. 7-9.

17. Una lista se puede consultar cómodamente en D. BERNAL CASASOLA, “Le Cercle du Détroit” (n. 2), pp. 21-29, así como un inventario (crítico) de los encuentros en E. PAPI, “L’invention” (n. 9), p. 107.

18. Cabe mencionar, especialmente y por orden cronológico, las tesis de A. EL KHAYARI, Tamuda. *Recherches archéologiques et historiques*, Université de Paris I 1996; E. GOZALBES CRAVIOTO, *Economía de la Mauretania Tingitana (I a. de C-II d. de C.)*, Universidad Autónoma de Madrid 1997; D. BERNAL CASASOLA, *Economía y comercio de la Bética Mediterránea y del “Círculo del Estrecho” en la antigüedad tardía (ss. II-VII d. C.)*, Universidad Autónoma de Madrid 1997 y de L. CALLEGARIN, *Gadir-Gadès et le “circuit du Détroit” de la genèse à l’époque augustéenne*, Université de Toulouse-Le Mirail 2000. E. Gozalbes Cravioto, gran conocedor del Estrecho, nos dejó en julio de 2018: que nos sea permitido rendirle un último homenaje en este volumen que habría, sin lugar a dudas, leído con el interés y la benevolencia que le caracterizaban.

esos volúmenes de gran amplitud. Cabe apuntar que, durante dicho período, se empleó (o no) de forma totalmente libre y con un contenido epistemológico muy variado, la expresión “Círculo del Estrecho” con límites muy variopintos: se trataba más de utilizar un signo distintivo, una “palabra-clave” cómoda para situarse a primera vista, que de fomentar una verdadera reflexión sobre el paradigma o de hacer referencia a la historiografía colonial<sup>19</sup>. La constitución del grupo de investigación del “Círculo del Estrecho” en 2004 resulta en parte consecuencia de la popularidad y el éxito, no sólo del concepto, sino también del propio estudio de esa región.

Una tercera etapa, más reflexiva y crítica, se inició hace más de diez años. Unos pocos investigadores han repensado la emergencia, marcada en cierta medida por el africanismo colonial, de este concepto de “Círculo”; otros, por su parte, han ido insistiendo en los límites y la polisemia de la expresión, que llega hasta “desesperar” a bastantes investigadores, sobre todo no hispanohablantes<sup>20</sup>. Muchos autores finalmente lo utilizan principalmente para mostrar una filiación tarradelliana, adoptar un punto de vista reflexivo y generalizador, o poner en duda su pertinencia y resistencia a distintos niveles<sup>21</sup>. Las síntesis historiográficas sobre esta noción han sido publicadas y permiten una circulación más ágil a través de un paradigma utilizado muy a menudo, pero por lo general poco definido<sup>22</sup>. Un proyecto de investigación internacional, la ANR *Détroit*<sup>23</sup>, con sede en la Casa de Velázquez y que aunó a especialistas del mundo antiguo y medieval, tuvo como objetivo el estudio de ese cruce de caminos entre Europa y África. Así pues, tras esa fase de revisión crítica, ¿debería abandonarse definitivamente el paradigma del “Círculo”, o bien considerarse que se ha dicho todo?

El uso del término “Círculo” no agota en absoluto la cuestión del Estrecho: por una parte, aunque la expresión deba ser rechazada en muchos sentidos y tienda a fijar y aislar al Estrecho del resto del mundo mediterráneo, a crear una *koiné* artificial cuya existencia queda aún por demostrar, además de estar socavada por ideas impensables heredadas de la época colonial, el hecho

19. Diferimos en ese sentido de la opinión inflexible de E. Papi, que tiende a mezclar los estudios científicos del grupo de investigación sobre el Círculo del Estrecho con algunos blogs de dudosa seriedad que hacen una clara apología de la época colonial: véase E. PAPI, “L’invention” (n. 9), p. 107.

20. Véase la introducción de M. COLTELLONI-TRANNOY y las contribuciones del volumen *Le Cercle du Détroit dans l’Antiquité : l’héritage de Miguel Tarradell*, París 2016.

21. Véase la contribución de L. CALLEGARIN, “L’efficience d’un paradigme d’Antiquistes”, *Karthago* 29, 2014-15, pp. 51-72.

22. Véase, recientemente, E. GOZALBES CRAVIOTO, “El círculo del estrecho en la Antigüedad: una revisión historiográfica”, *Índice histórico español* 128, 2015, pp. 175-202.

23. <<http://www.agence-nationale-recherche.fr/Projet-ANR-10-ESVS-0009>>.



de estudiar los espacios del estrecho de Gibraltar implica reflexionar en términos de contactos, o incluso de redes, de salir de las regiones administrativamente definidas para tomar distancia y considerar el litoral del Estrecho y sus regiones adyacentes en relación con el resto de su entorno. Por otra parte, si los arqueólogos han participado, en gran medida y activamente, en la empresa, contribuyendo a documentar las relaciones económicas y comerciales, los historiadores han dudado mucho a la hora de enfrentarse a las aguas del Estrecho. La publicación de este volumen, como la de los libros surgidos del programa DETROIT, tratan de volver a esas preguntas esenciales: ¿quién circula, conquista, vive en los espacios del Estrecho, con qué fines y por qué?

Por tanto, pretendemos analizar y estudiar la forma en la que un accidente geográfico, en este caso un estrecho, y más concretamente el de Gibraltar, condicionó los comportamientos socioeconómicos de las civilizaciones que se asentaron en sus inmediaciones. Procuraremos ofrecer una visión diacrónica acerca de cómo lo que en principio constituye un espacio de separación pudo actuar de esa manera durante la Antigüedad y ser, al mismo tiempo, un nexo de unión entre los territorios y las personas a uno y a otro lado del mismo. Además, se prestará atención a los procesos de interacción y aculturación en la generación de las elites fruto de esa *koiné* que emana y es refrendada por el poder imperial. En efecto, no se deben dejar de lado los fenómenos de vertebración social, sus condicionamientos, así como las relaciones entre comunidades en esta parte del mundo conocido hasta entonces. Pretendemos, por consiguiente, comprender de qué manera un lugar complicado, tanto por sus propias características físicas, como por su ubicación en los límites de la *oikouménē*, pudo generar sinergias políticas y socioeconómicas que tuvieron implicaciones de toda índole en el mundo mediterráneo, desde una perspectiva científica y académica que se ocupe de diversas parcelas de la historia de la Antigüedad.

Los trabajos presentados en este volumen se ocupan, por tanto, de cuestiones relacionadas con el gobierno, las relaciones internacionales, la movilidad, el flujo comercial, las creencias, la violencia, la cooperación, la geoestrategia y muchas más. Hemos pretendido poner en común las más actualizadas líneas de investigación sobre estos particulares, además desde la perspectiva de investigadores jóvenes, como son muchos de los participantes, algunos de ellos también miembros de grupos de investigación de reconocido prestigio en el panorama científico y académico español como lo es ORDO, quienes aportan nuevas formas de intentar comprender problemas y cuestiones que vienen de lejos. Creemos que estamos ante la más actualizada monografía sobre geoestrategia y relaciones políticas y socioeconómicas referida al estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad, basada además en la multidisciplinariedad y en fuentes literarias y arqueológicas, así como numismáticas y epigráficas.

Además, incluiremos unas conclusiones a modo de reflexión sobre el devenir histórico del estrecho de Gibraltar a partir de los artículos que componen esta obra. Aunque anticipamos en esta introducción que a partir de los trabajos presentados se infiere que antes que obstáculo separador, las Columnas de Hércules supusieron (por la cercanía geográfica que ambos continentes presentan en ese punto) un lugar de acercamiento y de intercambio entre ambos ámbitos geográficos.

La monografía que introducimos recoge doce contribuciones realizadas por otros tantos colegas vinculados a diferentes universidades tanto españolas como francesas y, además, de distintas especialidades, lo que explica la gran diversidad de temas que se abordan en esta obra. Nuestro objetivo central ha sido intentar mostrar una visión global sobre los procesos históricos que marcaron la evolución de los territorios de ambos lados del llamado *Fretum Hispanicum* desde la época fenicio-púnica hasta la Antigüedad Tardía.

En primer lugar, los profesores Antonio M. Sáez Romero y Enrique García Vargas, con su trabajo titulado “La producción y comercio de ánforas y conservas de pescado en la Bahía de Cádiz en época fenicio-púnica. Nuevos datos, métodos y enfoques para viejos debates”, se encargan de profundizar en la importante industria pesquero-conservero-alfarero-salinera de *Gadir*, presentando los últimos avances arqueológicos relativos a estas actividades económicas en varios yacimientos de interés, como por ejemplo el Teatro Cómico de Cádiz, el Castillo de Doña Blanca, Torre Alta y el conocido *Punic Amphora Building* de Corinto. Por último, los autores ofrecen algunos primeros avances de las últimas líneas de investigación que se están desarrollando a partir de enfoques novedosos como la cuantificación de la producción anfórica y conservera de *Gadir*, o bien el análisis del comercio de esta industria a partir del estudio de la distribución de las ánforas gaditanas por el Mediterráneo.

La primera contribución en francés del volumen es obra del doctorando Benjamin Caparroy, cuyo artículo, “Nature, architecture et fonctions des espaces sacrés maritimes du détroit de Gibraltar à l’époque punique”, se centra en los santuarios costeros de ambas orillas del Estrecho en época prerromana hasta el siglo I de nuestra era. Se trata del único trabajo con un tema referente a la religión, para el que recurre a fuentes arqueológicas y literarias, con el fin de identificar las áreas sacras de la zona, ubicadas en islas, cuevas, promontorios, etc., que tenían a la par una función importante para el comercio y la navegación. Ofrece así al lector un listado de todos los espacios sagrados que sobreviven, con adaptaciones a la conquista romana.

Con el trabajo del profesor Alejandro Díaz Fernández, titulado “*Afri in Hispania, in Africa Hispani*: la circulación de tropas a través del estrecho durante la conquista romana de Hispania”, nos adentramos en el período romano. El objetivo principal del autor es intentar mostrar el papel significativo que jugó el estrecho de Gibraltar en el proceso de ocupación romana de la

península ibérica debido a su importante valor geoestratégico, puesto que sirvió tanto de puente para la circulación de tropas como de escenario de varias batallas de las campañas romanas que se desarrollaban en ambas orillas. Para ello, se analizan una serie de testimonios literarios sobre los diversos acontecimientos que comprenden desde la llegada de Roma a la península ibérica como consecuencia de la Segunda Guerra Púnica hasta las guerras sertorianas.

El profesor Miguel Ángel Novillo López es autor del artículo “Cayo Julio César, *Hispania* y el *Fretum Herculeum*”, que profundiza en las actividades llevadas a cabo por el futuro dictador en el Estrecho con motivo de su estancia en la *Hispania Ulterior* en calidad, primero, de cuestor y luego de propretor. El joven César llegó a esta provincia en busca de recursos y de reconocimiento para progresar en su carrera política, aunque sin duda su hallazgo más beneficioso fue la amistad del gaditano Lucio Cornelio Balbo el Mayor, uno de los personajes claves tanto en la historia de *Gades* como en los distintos acontecimientos que pusieron fin a la República romana. Por medio del análisis detallado de las diversas acciones realizadas por César en esta región (por ejemplo, sus campañas de castigo contra los lusitanos y su expedición militar en *Gallaecia*), Novillo pone de manifiesto el éxito cosechado por el estadista romano que le permitieron obtener una gran experiencia y establecer una amplia red de clientes en las distintas ciudades donde intervino para regenerar su vida político-administrativa.

Siguiendo esta misma línea, se encuentra a continuación el trabajo del doctorando Víctor A. Torres-González, titulado “Colonización y municipalización romana en el estrecho de Gibraltar durante la época Julio-Claudia”. El autor aborda una de las principales cuestiones de la política romana en su imperio: la extensión del modelo administrativo de la *ciuitas* romana a partir de la concesión del estatus de *municipium* o *colonia*, siendo protagonistas en este proceso César y Augusto. Torres-González estudia los casos de las principales comunidades cívicas a ambos lados del Estrecho (*Gades*, *Carteia*, *Tingis*, *Baelo*, etc.) en el contexto de las guerras civiles y de los primeros años del imperio, llegando a la conclusión de que las medidas adoptadas primero por César y luego por los emperadores Julio-Claudios (especialmente Augusto y Claudio) fueron esenciales para la romanización y el desarrollo económico de estos territorios.

Susana Marcos, en su trabajo titulado “El estrecho del este hacia el oeste: ¿un espacio bisagra entre las provincias hispánicas?”, presenta un enfoque alternativo al tradicional basado sobre las relaciones norte-sur del estrecho de Gibraltar, pues aborda los contactos y las conexiones horizontales que se producían entre las ciudades atlánticas del sur de Lusitania y del suroeste de la Bética, entre las que sobresale especialmente la influencia ejercida por *Gades*. En este sentido, principalmente los testimonios epigráficos evidencian la intensa actividad comercial de estas comunidades que se tradujo en un constante flujo de personas en movimiento y en la creación de numerosos lazos personales entre ambas zonas, donde destacan sobre todo las grandes familias locales que

establecían sus negocios en diversas ciudades en las que instalaban a sus libertos, configurando así auténticas redes sociales.

Volviendo a la perspectiva habitual de las relaciones norte-sur del *Fretum Hispanicum*, otro testimonio paradigmático de estas comunicaciones entre ambas orillas se encuentra en la onomástica, como pone de manifiesto el profesor Anthony Álvarez Melero con el artículo titulado “*D’une rive à l’autre*. Los contactos entre Hispania y las provincias africanas desde el punto de vista de la onomástica”. El autor estudia los antropónimos fenicio-púnicos atestiguados en *Hispania* que se constatan precisamente, sobre todo, en las antiguas colonias o enclaves de origen fenicio, pudiéndose quizás explicarse esta supervivencia por el rango jurídico de estas comunidades que no recibieron en época romana una deducción colonial y, por tanto, el asentamiento en bloque de nuevos habitantes de origen romano o itálico.

El trabajo de la profesora Gwladys Bernard, titulado “Las incursiones mauritanas en la Bética bajo el reinado de Marco Aurelio”, aborda uno de los acontecimientos geopolíticos más importantes, según la historiografía tradicional, que se sucedieron en *Hispania* en el siglo II d. C.: las llamadas “invasiones mauritanas”. El análisis de las fuentes lleva a la autora a considerar la necesidad de atenuar la relevancia de estos hechos cuya gravedad ha sido sobredimensionada, como señala de hecho la propia denominación de “invasiones” que debería ser sustituida por el término más atemperado de “incursiones” porque parece definir mejor la realidad de estos sucesos. En este sentido, Bernard examina críticamente una serie de testimonios epigráficos y literarios que han sido interpretados comúnmente como evidencias de estas “invasiones” con el fin de deconstruir los fundamentos sobre los que se basa este mito historiográfico.

En estrecha relación con el artículo que acabamos de comentar, podemos encontrar el trabajo del profesor Diego Romero Vera, como indica su título “Más allá de los *Mauri*. En torno a los orígenes de la crisis del modelo cívico y urbano altoimperial en *Hispania*”, donde profundiza en otra de las teorías tradicionales de la historiografía: el estatismo del urbanismo de las ciudades hispanorromanas en el siglo II d. C. y su lento declive a partir de época antonina. De este modo, el autor sintetiza los principales postulados de este debate historiográfico e indaga en las causas que pudieron originar esta crisis de las comunidades cívicas hispanas en aquel periodo.

En línea con trabajos anteriores sobre patronos provinciales, en su artículo “*C. Iulius Asper*, patron de Maurétanie tingitane” la profesora Sabine LeFebvre nos ofrece un estado de la cuestión relativo al senador consular, que fue cooptado como patrón por dicha provincia, junto con la Cesariense, por motivos que difícilmente se pueden explicar. En efecto, gobernadas ambas por procuradores ecuestres, no se entiende cómo un senador pudo llegar a recibir tal honor sin ser oriundo, aparentemente, de la zona. Tras un exhaustivo análisis

de las fuentes disponibles, propone que *Asper* hubiese ostentado una función extraordinaria debido a turbulencias en la región, que habían requerido la intervención de un magistrado de mayor rango.

El trabajo del profesor David Álvarez Jiménez, titulado “El estrecho de Gibraltar en el siglo vándalo”, nos introduce en la Antigüedad Tardía con el estudio de los vándalos que se hicieron famosos en el siglo V por su dominio de los mares. Teniendo como marco geográfico de referencia el estrecho de Gibraltar, el autor analiza el desarrollo histórico de este pueblo germánico desde su llegada a la península ibérica a comienzos de esta centuria hasta la caída de su reino norteafricano. Así pues, se observa que el Estrecho durante esta época recuperó su papel geoestratégico clave hasta unas dimensiones desconocidas hasta aquel entonces, puesto que esta zona se convirtió en la garantía de la seguridad del nuevo reino vándalo, de ahí el especial interés de los reyes vándalos en controlar las dos orillas del *Fretum*. De hecho, fue tal la importancia de este nuevo valor que los vándalos confirieron al Estrecho que su legado siguió perdurando durante siglos.

Para cerrar el volumen, el artículo del profesor Alfonso Álvarez-Ossorio Rivas, “La piratería como factor geoestratégico en el Estrecho durante la Antigüedad”, concluye la presente obra con un balance de los episodios violentos acontecidos en el *Fretum Hispanicum* durante la Antigüedad. El objetivo del autor es generar un nuevo modelo que incluya el factor “pirático” en el análisis de las relaciones internacionales que se produjeron alrededor de este ámbito geográfico clave a lo largo de toda la Edad Antigua.

Por último, quisiéramos agradecer públicamente el apoyo económico que nos brindaron el Grupo ORDO V (HAR2014-55857-P), dirigido por el Profesor Antonio Caballos Rufino, así como la Universidad París VIII y la Editorial de la Universidad de Sevilla, sin los cuales este libro difícilmente habría podido salir a la luz.

ANTHONY ÁLVAREZ MELERO  
ALFONSO ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS  
GWLADYS BERNARD  
VÍCTOR A. TORRES-GONZÁLEZ